

Mensaje uno

**Salir fuera del campamento idólatra
y penetrar hasta dentro del velo**

Lectura bíblica: He. 6:19-20; 13:13; Éx. 33:7-11

- I. En Éxodo a los Diez Mandamientos se les llama las tablas del Testimonio; los mandamientos testifican acerca de Dios de dos maneras—32:15:**
 - A. En primer lugar, testifican que Dios es el único Dios—20:2-3.
 - B. En segundo lugar, testifican que Dios es un Dios de amor, luz, santidad y justicia.
- II. La ley y sus ordenanzas fueron promulgadas por Dios en 20:1—23:19; después, en 24:12, Dios llamó a Moisés a la cumbre del monte para darle las tablas de la ley, el Testimonio:**
 - A. Como palabra de Dios (20:1; 34:28) y testimonio o expresión de Dios, la ley tipifica a Cristo, quien es la Palabra de Dios y el testimonio de Dios, la expresión de Dios (Jn. 1:1, 18; Ap. 19:13; 1:5; Col. 1:15).
 - B. Cristo es la realidad de la ley como el testimonio de Dios; el testimonio de Dios representa a Cristo, la corporificación de Dios (2:9), como el retrato vivo de lo que Dios es (cfr. Sal. 119:1-2).
 - C. La realidad de guardar la ley es vivir a Dios y expresarle; tal vivir, un vivir en la economía eterna de Dios, es el vivir de un Dios-hombre, una vida en la que continuamente ejercitamos el espíritu a fin de negarnos al yo y ser crucificados para vivir a Cristo —el testimonio de Dios— mediante la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo con miras a la expresión agrandada y expandida de Dios—Mt. 16:24; Gá. 2:20; Fil. 1:19-21a; Ro. 8:4.
- III. Incluso antes que se terminara de promulgar la ley, el pueblo ya había quebrantado por lo menos los tres primeros mandamientos de la ley (Éx. 20:2-7) al caer en el pecado de la idolatría; quebrar las tablas del Testimonio (32:15-19) indica que antes de que los hijos de Israel recibieran la ley, ya habían quebrantado tanto la ley como el pacto de la ley:**
 - A. Al reemplazar a Dios con ídolos, el hombre se vuelve incapaz de guardar los mandamientos de Dios—1 Jn. 5:21; Ez. 14:3; Jer. 2:13.

Mensaje uno (continuación)

- B. Un ídolo en nuestro corazón es todo aquello en nosotros que amamos más que al Señor y que reemplaza al Señor en nuestra vida, lo cual nos corrompe e introduce muchas cosas pecaminosas en nuestra vida—Éx. 32:7; cfr. Ro. 1:18-32.
- C. Aquellos que erigen ídolos en sus corazones han sido apartados del Señor por sus ídolos (Ez. 14:5); todo el que tiene ídolos dentro de sí, pero que busca a Dios de manera externa, no puede hallarlo (v. 3; cfr. Jer. 29:13).

IV. Luego de que los hijos de Israel adoraron el becerro de oro, Moisés se trasladó a un lugar fuera del campamento, donde todos los que buscaban al Señor iban a reunirse con él, pues allí estaban tanto la presencia del Señor como Su hablar—Éx. 33:7-11:

- A. Necesitamos ver el principio de este ídolo, el becerro de oro, y dejar que nos sirva de advertencia, un ídolo hecho por el pueblo redimido de Dios a fin de hacerle un campamento idólatra—1 Co. 10:5-7:
 - 1. Quienes usaban zarcillos de oro lo hacían para embellecerse a sí mismos; esto indica que los esfuerzos por embellecernos a nosotros mismos llevan a la idolatría—Éx. 32:1-3; 33:5-6; Gn. 35:2-4; cfr. Éx. 28:2; Is. 60:21.
 - 2. Más aún, fue Dios quien le dio al pueblo de Israel el oro de aquellos zarcillos antes de su éxodo fuera de Egipto (Éx. 12:35-36), el cual debía ser usado para la edificación del tabernáculo (25:3; 35:5).
 - 3. Sin embargo, antes que el oro pudiera ser usado para el propósito de Dios, fue usurpado por Satanás y usado por el pueblo de Dios para fabricar un ídolo.
 - 4. Por tanto, la idolatría es la usurpación satánica y el abuso humano de aquello que fue dado por Dios con miras a cumplir Su propósito, lo cual hace que esto sea desperdiciado; esto equivale a que abusemos de lo que Dios nos ha dado y que no usemos los dones de Dios, tanto materiales como espirituales, para el propósito de Dios.
 - 5. El becerro de oro no era un ídolo pagano, pues fue confeccionado por Aarón, un auténtico sumo sacerdote designado por Dios; además, Aarón confeccionó el becerro en el nombre

Mensaje uno (continuación)

- de Jehová y tomó la delantera en adorar al ídolo como quien presenta ofrendas a Dios y le adora—32:4-6, 8.
6. Por tanto, el pueblo redimido por Dios adoró un ídolo en el nombre de Jehová su Dios y conforme a la manera que Dios había ordenado—cfr. Sal. 106:19-20; Ro. 1:23.
 7. Con respecto a la idolatría hay un acto fingido de adorar al Dios verdadero, y existe una mixtura en la adoración a Dios—Éx. 32:4-6, 21-24; 1 R. 12:26-30.
 8. Un becerro no sirve para realizar labor alguna, sino para ser comido; por tanto, representa disfrute (Gn. 18:7-8; Lc. 15:23); después que el becerro de oro fue confeccionado, la gente comió, bebió y se levantó a jugar delante de aquel becerro—Éx. 32:6, 18-19a; 1 Co. 10:7, 11.
 9. Este cuadro indica que los hijos de Israel adoraban lo que disfrutaban; su adoración del becerro de oro era una diversión y un entretenimiento, lo cual indica que la diversión y el entretenimiento eran su ídolo.
 10. Lo que nos interesa es la presencia del Señor; en Su presencia hay plenitud de gozo—Sal. 16:11.
- B. Puesto que Moisés comprendió que la presencia del Señor ya no estaría en medio del pueblo, él sacó su tienda y la plantó a buena distancia del campamento; su tienda entonces llegó a ser la tienda de Dios—Éx. 33:7:
1. El campamento representa un pueblo religioso, que pertenece al Señor en nombre, pero que en realidad, adora ídolos al adorar y buscar algo que no es el Señor mismo.
 2. En la historia del pueblo de Dios, el campamento puede verse en tres periodos:
 - a. El campamento fue primero los hijos de Israel después de que adoraron el becerro de oro.
 - b. La religión judía llegó a ser el campamento para el tiempo en que el Señor vivía en la tierra—Mt. 15:7-9.
 - c. Más adelante, la iglesia cambió en su naturaleza, de ser una tienda a ser un campamento, un sistema religioso, la Babilonia religiosa, compuesta de un grupo de personas religiosas que le pertenecen al Señor en nombre y honran al Señor con su boca, pero cuyos corazones

Mensaje uno (continuación)

- están puestos en algo aparte del Señor—Gn. 11:4, 7, 9; 2 Cr. 36:6-7; Esd. 1:11; Mt. 15:7-8; Ap. 17:3-5; 18:2a, 4.
3. Después que Moisés sacó su tienda y la separó del campamento idólatra, el Señor le habló cara a cara, como habla cualquiera a su compañero—Éx. 33:11:
 - a. Dios y Moisés eran compañeros, colegas, socios, involucrados en la misma carrera y teniendo un interés común en una gran empresa.
 - b. Debido a que Moisés era íntimo con Dios, él era una persona que conocía el corazón de Dios, que era según el corazón de Dios y que podía tocar el corazón de Dios; por tanto, tenía plenamente la presencia de Dios—v. 14.
 - c. Necesitamos penetrar hasta dentro del velo y salir fuera del campamento idólatra para tener la relación más cercana e íntima con el Señor a fin de que seamos personas que comparten un interés común con Dios y que pueden ser usadas por Él para llevar a cabo Su empresa en la tierra.
 4. Todos los que buscan al Señor necesitan salir fuera del campamento y salir a Él a la tienda.

V. La meta y la máxima conclusión del libro de Hebreos consisten en que nosotros penetremos hasta dentro del velo y salgamos fuera del campamento—6:19-20; 13:13:

- A. Penetrar hasta dentro del velo significa entrar en el Lugar Santísimo, donde el Señor está entronizado en gloria, y salir fuera del campamento significa salir de la religión, de donde el Señor fue arrojado al ser rechazado:
 1. El campamento representa la organización de la religión, la cual es terrenal y humana.
 2. Toda religión es una organización humana y una esfera terrenal que mantiene a las personas alejadas de la economía de Dios.
- B. Debemos estar en nuestro espíritu, donde ahora, hablando con base en nuestra experiencia y en términos prácticos, está el Lugar Santísimo, y que debemos estar fuera de la religión, donde hoy en día, en términos prácticos, está el campamento:
 1. Cuanto más estemos en nuestro espíritu, disfrutando al

Mensaje uno (continuación)

Cristo celestial, más saldremos del campamento de la religión, siguiendo a Jesús en Sus sufrimientos.

2. Cuanto más permanezcamos en nuestro espíritu para tener contacto con el Cristo celestial, quien está en la gloria, más saldremos del campamento de la religión e iremos al humilde Jesús para sufrir con Él.
 3. El ministerio neotestamentario genuino nos introduce en el disfrute de Cristo en nuestro espíritu, detrás del velo, y nos fortalece para que sigamos a Jesús fuera del campamento en la comunión de Sus padecimientos por causa de Su Cuerpo—2 Co. 11:2-3, 23-33:
 - a. Detrás del velo participamos en el ministerio del Cristo celestial a fin de que seamos equipados para ministrarle a los espíritus sedientos fuera del campamento.
 - b. Al penetrar hasta dentro del velo y salir fuera del campamento, somos perfeccionados en toda obra buena para hacer la voluntad de Dios, quien hace en nosotros lo que es agradable delante de Él—He. 13:20-21.
- C. Penetrar hasta dentro del velo es entrar en nuestro espíritu; cuando nos volvemos a nuestro espíritu y lo ejercitamos, penetramos hasta dentro del velo—1 Ti. 4:7-8:
1. Necesitamos ejercitar, usar, emplear, nuestro espíritu al avivar el fuego de nuestro espíritu, poner nuestra mente en el espíritu y discernir nuestro espíritu de nuestra alma—2 Ti. 1:6-7; Ro. 8:5-6; He. 4:12.
 2. Tenemos que ejercitar nuestro espíritu a fin de poder penetrar hasta dentro del velo para tener contacto directo con el Cristo celestial, el hombre en la gloria, contemplándolo a Él para ser transfundidos e infundidos de Él de modo que podamos llegar a ser Su reproducción corporativa—2 Co. 3:18.
 3. Estar detrás del velo es estar en el Lugar Santísimo, una esfera donde participamos de Cristo y lo disfrutamos a Él como el maná escondido, la vara que reverdece y la ley de vida, lo cual da por resultado en la expresión corporativa de Dios para el cumplimiento de Su propósito eterno—He. 9:3-4.